Cántame un juego

Guía pedagógica



Este proyecto contó con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, y la Corporación Colombia Crea Talento, CoCrea para su circulación.

Cántame un juego

c

Manual de uso

Una colección de canciones para jugar con los más pequeños (0 a 6 años)

Antes de empezar: unas palabras para ti:

Si trabajas con niños y niñas pequeños, ya sabes algo que no se aprende en ningún libro: que un niño aprende cuando juega, canta, se mueve y pregunta. Que no necesita pantallas ni juguetes caros para asombrarse. Que a veces basta con el viento, con el agua de un río, con una ronda cantada, para que se abran sus ojos.
Este manual es para ti. Para la maestra de la escuela rural, para el cuidador del hogar comunitario, para la abuela, el papá o la tía que arrulla. Para quien acompaña a un niño lejos de las ciudades, muchas veces con pocas cosas en las manos, pero con una inmensa riqueza de su entorno natural y cultural.

Cántame un juego nació de esa idea: que la música puede ser una herramienta viva, sencilla y poderosa para jugar. No hace falta que sepas de música. No hace falta que tengas internet. No hace falta comprar nada. Basta con poner una canción, mover el cuerpo y dejarse llevar.
Gracias por lo que haces. Este material es para acompañarte y hacerte más sencillo el camino.
Qué es Cántame un juego
Es una colección de 10 canciones y 3 videos de Tu Rockcito, escogidas con mucho cuidado para jugar con niños y niñas de 0 a 6 años.
Cada canción es como una puerta que se abre a un juego. Unas invitan a saltar, otras a quedarse quietos y escuchar; unas a mover todo el cuerpo, otras a arrullar y dormir. Hay canciones sobre el agua, el viento, las ranas, el pan, los dinosaurios y hasta las estrellas.
Las canciones son cortas y fáciles de repetir. Los niños (y los grandes) se las aprenden rápido y quieren cantarlas una y otra vez. Eso está bien: en la repetición está el aprendizaje.

Para qué sirve
Cántame un juego sirve para acompañar el día a día con los niños. La puedes usar:
- Al empezar la mañana, para saludar y despertar el cuerpo.
- En medio de la jornada, para mover el cuerpo cuando los niños están inquietos.
- Para calmar, cuando toca bajar las revoluciones o llega la hora de dormir.
- Para explorar el mundo: el agua, el viento, las ranas, los humedales, las estrellas.
- En una fiesta, un encuentro o una reunión con las familias.

Y sobre todo sirve para lo más importante: para estar juntos. Para que el niño juegue contigo, con otros niños y con lo que tiene alrededor. Ese vínculo, ese estar cerca, es lo que más los ayuda a crecer.
El corazón de todo: el juego
En esta colección, el juego es el corazón. No usamos las canciones para “portarse bien” ni para quedarse sentados. Las usamos para jugar.

TU ROCKCITO
PARA NIÑOS ⚡ PARA TODOS

Cántame un juego

Cuando un niño juega, aprende sin darse cuenta. Aprende a mover su cuerpo, a esperar su turno, a escuchar, a hablar, a imaginar y a compartir con los demás. El juego no es un descanso del aprendizaje: el juego es el aprendizaje.
Por eso, en cada canción, te invitamos a jugar de verdad. A saltar como rana de humedal, a soplar como el viento colombiano despeinador, a jugar con los ritmos de la cocina mientras preparan el pan, a dar vueltas como la Tierra. No hay una sola forma correcta de hacerlo. Tú conoces a tus niños mejor que nadie: siéntete libre de cambiar, inventar y adaptar.
Los cinco caminos para jugar (nuestros ejes)
Todas las canciones se pueden jugar de estas cinco maneras. Piénsalas como cinco caminos: puedes tomar uno, o varios a la vez. Eres libre de crear tus propios caminos.
1. Con el cuerpo. El cuerpo es el primer juguete y el primer instrumento. Cantamos y a la vez movemos las manos, las piernas, la cabeza, la barriga. Los niños aprenden dónde está cada parte de su cuerpo y qué puede hacer.
2. Con cosas de la casa. No hace falta comprar nada. Una tela vieja se vuelve viento, una cinta se vuelve río, una botella del reciclaje se vuelve tambor, un tarro con semillas o pequeñas piedras se convierte en maraca. Con lo que hay alrededor, y con material de reciclaje, se juega igual o mejor.
3. Cantando por turnos (pregunta y respuesta). Muchas canciones funcionan como un juego de ecos: tú cantas una parte y los niños responden. Así aprenden a escuchar, a esperar su turno y a animarse a cantar, poquito a poco.
4. Con otras formas de decir (señas y gestos). Algunas canciones se pueden “cantar” también con las manos, con señas o con gestos. Así incluimos a todos los niños, incluso a los que todavía no hablan o a los que escuchan de otra manera. Una misma canción, muchos lenguajes.
5. Descubriendo el mundo. Cada canción abre preguntas sobre lo que nos rodea: ¿de dónde viene el agua? ¿por qué sopla el viento? ¿qué comen las ranas? ¿qué tan grande era un dinosaurio? ¿de qué están hechas las estrellas? Cantar y jugar se vuelve una manera de explorar y de asombrarse juntos.

Cómo usarlas, en la práctica

- No necesitas saber música. Si cantas con ganas, ya es suficiente. Los niños no juzgan si desafinas: juegan contigo.
- No necesitas materiales caros. Con el cuerpo y con cosas de la casa o el aula alcanza. Lo demás es opcional.
- Escucha la canción primero, tú solo. Así sabes de qué se trata y qué juego propone, antes de usarla con los niños.
- Repite sin miedo. A los niños les encanta repetir. Cada repetición los hace más seguros y más felices.
- Deja que ellos propongan. A veces un niño inventa un movimiento nuevo. Síguelo. Ese es el mejor juego.

No estás solo en esta tarea. Detrás de cada canción hay años de trabajo con niños, en salones, patios, conciertos y hogares de todo el país. Pero quien le da vida de verdad a esta música eres tú, ahí donde estás, con tus niños.
Que cada canción sea una excusa para jugar, para reír, para estar juntos y descubrir los secretos del mundo que habitamos. Eso es todo lo que un niño necesita para crecer bien.
Gracias por cantar. Gracias por jugar.
Con cariño, Tu Rockcito

TU ROCKCITO
PARA NIÑOS ⚡ PARA TODOS

El Saludo del tambor

Letra y música: Paula Ríos

Qué necesitas

Nada más que el cuerpo, que ya es un instrumento completo. Si tienes tambores, tarros o tapas por ahí, súmalos; pero de verdad no hacen falta.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A reconocer las partes de su cuerpo, a seguir un ritmo con las manos, a escuchar y esperar la señal, y a sentirse parte de un grupo que hace algo bonito al tiempo.

Una idea

Úsala siempre para empezar. Cuando los niños reconozcan la canción, van a saber que llegó el momento de jugar, y eso los tranquiliza y los emociona a la vez. Los rituales, para los más pequeños, son como un abrazo que se repite.



Para todas las edades · Ideal para empezar el día o la rutina

De qué se trata

Es la canción para decir “hola” con todo el cuerpo. La que abre la puerta, la que avisa que llegó el momento de jugar juntos. Aquí no hay tambores de verdad: el tambor eres tú, son los niños, es el cuerpo entero. Suena la cabeza, la barriga, suenan las piernas y los hombros… y todos cantando al tiempo. Es una manera divertida de empezar la mañana, la clase o un encuentro con las familias.

Cómo jugarla

Pónganse de pie o hagan un círculo, bien cerquita. Canten el estribillo “Este saludo es con el tambor” como si fueran un gran coro, luego cada vez que la canción nombre una parte del cuerpo, tóquenla con las manos como si fuera un tambor, improvisando nuevos ritmos en la cabeza, la barriga, las piernas, los hombros y hasta el amigo que está al lado. Y cuando escuches “y todos a cantar”, esa es la señal para que todos respondan con la voz. Al final la canción nombra varias partes seguiditas: ese es el momento más divertido, para ir un poquito más rápido, improvisar y reírse juntos.

El juego especial: Palma–Pierna 1-2-3

Esta es la que hacemos en vivo y a los niños les encanta. Es un juego de manos para marcar el ritmo: una palma y luego las dos manos sobre las piernas, contando “uno, dos, tres”. Palma… pierna, 1-2-3. Palma… pierna, 1-2-3. Repítanlo hasta que les salga solito, como un latido. No importa si al principio se enredan: enredarse también es parte del juego. Cuando ya lo tengan, esa misma coreografía se vuelve el saludo de todos.

Escucha el viento

Letra y música: Paula Ríos

Qué necesitas

Un espacio tranquilo y ganas de bajar el ritmo. Nada más. Si quieres, unas plumas, cintas o pañuelos livianos para soplar y ver cómo se mueven con el aire.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A calmarse y a respirar, a escuchar de verdad, a esperar su turno y a poner en palabras lo que sienten y sueñan. Y algo muy importante: a darse cuenta de que sus pensamientos importan.

Una idea

Guárdala para los momentos en que necesites recogerlos y traerlos de vuelta a la calma. Con el tiempo, apenas suene o la cantes, sus cuerpos ya sabrán que llegó el momento de respirar. Y cuando estén tristes o inquietos, invocar un bonito pensamiento puede volverse su pequeño refugio.



Para todas las edades, ideal para los más pequeños · Para momentos de calma

De qué se trata

Es una canción cortita para bajar el ruido y la agitación. La que usas cuando el salón está muy revuelto, cuando toca respirar, o cuando se acerca la hora de descansar. Invita a escuchar el viento, a escuchar el tiempo, a escuchar los propios pensamientos... y a llamar los más bonitos. Es un momento de calma que sienta muy bien en medio del día.

Cómo jugarla

Busquen un lugar tranquilo y siéntense o acuéstense, también pueden hacer una ronda muy apretada para llamar la cercanía y la complicidad. Cierren los ojos. Soplen suavecito, como el viento. Escuchen los sonidos de alrededor: un pájaro, una hoja, la respiración. Pon la mano sobre el pecho para sentir el corazón, que late “como un tambor”. No hay que hacer nada más: solo estar, respirar y escuchar. Verás cómo cambia el ambiente en segundos.

El juego de los bonitos pensamientos

Este es el corazón de la canción. Cuando llegue la parte de “bonitos pensamientos, vengan a mí”, cada niño del círculo puede llamar eso que le gustaría que llegara. Por turnos, uno dice su deseo y todos repiten “¡vengan a mí!”: “helados de chocolate, vengan a mí”, “los dinosaurios, vengan a mí”, “viajes por el mundo, vengan a mí”, “la sopa de la abuela, venga a mí”. Aquí cabe todo: lo bonito, lo poético y también lo absurdo, que es lo que más risa da. Deja que cada niño improvise y se anime a inventar su bonito pensamiento. Cada pensamiento invocado es una ventana a lo que ese niño sueña, extraña o disfruta.

Que viene y va

Letra y música: Paula Ríos

Qué necesitas

Papel para rasgar (mejor si es reciclado o usado) y ganas de moverse. Opcional: hojas secas recogidas afuera, y pegante o colbón para el arte del día siguiente.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A controlar el cuerpo entre lo suave y lo fuerte, a diferenciar la fuerza del viento, a seguir el ritmo con las manos, a compartir y recoger juntos, y a crear con lo que parecía basura. Rasgar papel, además, fortalece la motricidad fina.

Una idea

No te preocupes por el reguero: hace parte de la fiesta. Recoger después, todos juntos, también es juego y también enseña. Y guardar el papel para convertirlo en arte les muestra algo importante: que las cosas se pueden reusar y que de un montón de papelitos puede nacer algo hermoso.



Para niños de 3 a 6 años · Para mover el cuerpo y crear

De qué se trata

Es la canción del viento. Empieza suave, como una brisa, y va creciendo hasta volverse ventarrón, huracán y tornado. Habla de ese viento que va y viene, que mueve las hojas, que se siente aunque no se vea. Es perfecta para soltar el cuerpo, jugar a ser el viento y, de paso, crear movimientos con las manos.

Cómo jugarla

La idea es volverse viento con todo el cuerpo. Cuando la canción dice que es una brisa, muévanse despacito, suave, casi flotando. Cuando llega el ventarrón, el huracán y el tornado, muévanse cada vez más fuerte, den vueltas, sacudan los brazos. Y en “déjate llevar”, que el cuerpo se mueva libre, como una hoja que cae y vuelve a subir. Que cada niño encuentre su manera de ser viento: no hay una sola forma correcta.

El juego del papel: rasgar, lanzar y crear

Primero, ofrece a cada niño una hoja de papel (sirve papel usado, periódico, revistas viejas). Mientras suena la canción, todos juntos van rasgando el papel al ritmo de la música: despacito cuando el viento es brisa, más rápido cuando el viento enloquece. Así el cuerpo y las manos traducen el tempo de la música. Después, cuando llegue el coro, ¡a lanzar los papelitos al aire! Que caigan como lluvia, como hojas en el viento. Ese despelote alegre es de lo más divertido para ellos. ¡No botes ese papel rasgado! Recójanlo entre todos y conviértanlo en pequeñas bolitas. Esas bolitas se guardan para hacer arte otro día. También pueden salir a recoger hojas secas y jugar igual con ellas.

Qué pueden crear con lo recogido

Un mural pegando las bolitas de papel; gusanos muy largos pegándolas en fila; montoncitos para jugar a contar; o lo que a los niños se les ocurra. Así el juego del viento no termina cuando acaba la canción: se convierte en una obra de arte hecha entre todos.

Agua que viene del río

Letra y música: Paula Ríos

Qué necesitas

Las manos para las palmas y las señas. Opcional: una tela azul para hacer de río, o un recipiente con agua para explorarla de verdad.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A contar del 1 al 9, a coordinar ritmo y palmas, a cantar con las manos e incluir a todos, y a entender de dónde viene el agua y por qué da vida. Y algo más: que preguntar es la forma más linda de aprender.

Una idea

Antes de cantar, salgan a buscar agua: un charco, la lluvia, una gota en una hoja. Háganse preguntas juntos ¿de dónde viene?, ¿a dónde va? Así la canción tendrá el sabor de algo que ustedes mismos descubrieron.



Para todas las edades · Para explorar, contar y cantar con las manos

De qué se trata

Habla del agua del río, del mar y del cielo que moja la tierra y hace crecer la vida. Nació de preguntarnos en una clase, como pequeños científicos, cómo funciona el ciclo del agua, y de convertir en canción la poesía natural de los niños. Se inspira también en las muchas culturas del mundo que "llaman al agua" en épocas de sequía: al cantarla, la convocamos.

Cómo jugarla (¡como una ronda!)

Tómense de las manos en círculo y giren mientras cantan el coro, acompañándolo con palmas. Cuando llegue el conteo "uno, dos y tres... hasta nueve, y la tierra se mueve", la ronda se sacude y todos se mueven. Luego vuelven a girar. Cantar, contar y moverse, todo en una sola ronda.

Cantar con las manos: lengua de señas

Cuando la canción dice que guarden las palabras "en el bolsillo" y que "solo las señas van a cantar", canten el coro únicamente con lengua de señas colombiana. Así incluimos a todos los niños y descubrimos que hay más de un lenguaje para decir lo mismo. La traducción del coro está en el video de esta guía

Para preparar pan

Letra y música: Paula Ríos y Daniel Cadena

Qué necesitas

Balones, o botellas plásticas vacías. Si no hay ninguno, las manos solas también amasan. También pueden amasar a un niño o a la profe: ¡será un juego muy divertido! También pueden hacer un horno de cartón o una cocina.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A coordinar manos y ritmo, a controlar un objeto (rodarlo, rebotarlo sin dejarlo escapar), a seguir pasos en orden y a imaginar. Y a descubrir que las cosas se transforman: de una mezcla blanda sale un pan.

Una idea

Aprovecha para hablar de la comida de tu región: qué se cocina en casa, quién cocina, a qué huele. Así la canción se llena de los sabores propios de cada niño y pueden crear nuevas canciones culinarias para jugar.



Para niños de 3 a 6 años · Para jugar a cocinar con el cuerpo y con objetos

De qué se trata

Es una receta cantada: paso a paso enseña la receta para preparar pan, mezclando harina, agua, mantequilla, levadura y sal, amasando con las manos y metiéndolo al horno. Huele tan rica la preparación, que al final de la canción llega un invitado inesperado a probar la receta: ¡un oso! Una canción para amasar, para jugar con las palabras, para estirar y jugar.

Cómo jugarla

Hagan de cuenta que preparan pan siguiendo la receta: mezclen, amasen, horneen y saquen el pan con cuidado. Hagan los “uh, uh, uh” mientras amasan con ganas y respondan “pan, pan, pan” cada vez que la canción lo pide. Cuando aparezca el oso, invítenlo a la mesa: ahí empieza el juego de imaginar.

Jugar con balones (así lo hacemos en vivo)

Ofrece a cada niño un balón o una pelota. Mientras cantan, lleven el balón adelante y atrás con las manos, rodándolo por el piso como si estuvieran amasando y estirando la masa. Y cada vez que la canción dice “pan”, rebotan el balón marcando la palabra con el ritmo. Amasar... amasar... ¡pan, pan, pan! (rebote, rebote, rebote). Al principio parece complicado, pero en cuanto le cogen el ritmo se vuelve el momento más divertido. También pueden crear su propia coreografía.

Con botellas, como un rodillo

Si no tienes balones, usa botellas plásticas vacías: rueden la botella por el piso adelante y atrás al ritmo de la música, como el rodillo de un panadero estirando la masa. Cualquier objeto sirve para darle cuerpo al juego; lo importante es que las manos tengan algo que amasar.

Si quieres bailar

Letra y música: Paula Ríos y Daniel Cadena

Qué necesitas

Espacio para moverse y ganas de celebrar. Opcional: decoración hecha por los niños, disfraces sencillos o cualquier cosa que vista de fiesta el salón.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A conocer y mover su cuerpo, a coordinarse, a perder la timidez y a expresarse con libertad. Y algo muy valioso: que ellos mismos pueden crear momentos alegres y transformar un lugar cotidiano en algo especial.

Una idea

Deja que la fiesta sea de ellos: que decidan cómo decorar, qué ponerse, cómo bailar. Cuando los niños sienten que el espacio es suyo, se sueltan de verdad. Y no la guardes solo para fechas especiales: cualquier día es bueno para bailar.



Para todas las edades · Para soltar el cuerpo y perder la pena

De qué se trata

Es la canción de la fiesta. La que dice que para bailar lo mejor es no pensar tanto y dejarse llevar, que no importa si te da pena: empiezas moviendo un dedo y terminas bailando entero. Una invitación para que hasta el más tímido se anime, a su manera y a su ritmo.

Cómo jugarla

Muevan la parte del cuerpo que va nombrando la canción, una por una: los dedos, los codos, la cabeza, los hombros, la cintura y los pies. Y cuando lleguen los “na, na, na”, baile libre: que cada niño se mueva como quiera, sin miedo a hacerlo “mal”. Aquí no hay pasos correctos, solo ganas de moverse. Tiene video lyric, por si quieres poner la letra en pantalla y cantar.

¡Hagamos una fiesta!

Esta canción es la excusa perfecta para armar un baile de verdad. Decoren el salón entre todos con lo que tengan a mano: guirnaldas de papel, dibujos, cintas colgando. Que los niños se pongan un traje especial, un sombrero, una capa, algo que los haga sentir de fiesta. Bajen las luces o abran las ventanas, y conviertan el espacio de siempre en un lugar nuevo. Verás cómo una misma canción, con un poquito de imaginación, crea momentos que los niños recuerdan por mucho tiempo.

Saltan las ranitas

Letra y música: Paula Ríos



Qué necesitas

Nada más que ganas de saltar. Opcional: cintas para las manos, o aros y cojines para hacer de charcos.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A saltar y controlar el cuerpo, a quedarse quietos y esperar la señal, a escuchar con atención y a imitar. Y a conocer y cuidar los animales y los ecosistemas de su propia región.

Una idea

Si pueden, salgan a buscar un charco o un humedal cerca y escuchen a las ranas de verdad. Cuidar la naturaleza empieza por conocerla y quererla desde pequeños.

Para todas las edades, ideal para los más pequeños · Para saltar y conocer los humedales

De qué se trata

Es una canción cortica y muy movida. Los niños se vuelven ranas que saltan, croan, duermen en el charco y, cuando pasa una mosca, ¡se la comen! Es puro juego y, además, una buena oportunidad para hablar de las ranas locales y de los lugares donde viven.

Cómo jugarla (tres maneras)

La gracia está en moverse solo en los “croac”. Elige una forma o pruébalas todas: con las manos, que sean dos ranitas que saltan únicamente cuando suena “croac”. Con el cuerpo, que los niños sean ranas y salten solo en los “croac”, quietos el resto del tiempo. Con cintas, que las muevan al ritmo, dando un saltico en cada “croac”. Esperar el “croac” para moverse los ayuda a escuchar con atención y a controlar el cuerpo.

Hablemos de los humedales

Esta canción es perfecta para descubrir el humedal, ese ecosistema lleno de vida donde viven muchas ranas y adonde llegan muchas aves a descansar en sus viajes de migración. Averigüen juntos qué ranas y qué animales viven en el humedal, pantano, charco, bosque o selva más cercano a ustedes. Un dato para asombrarse: Colombia es el segundo país con más especies de ranas del mundo; además, ¡en Colombia vive la rana más venenosa del planeta!

Adivina el dinosaurio

Letra y música: Paula Ríos y Daniel Cadena

Qué necesitas

Papel y colores para dibujar. Si tienes, libros o imágenes de dinosaurios para investigar juntos. Pueden hacer dinosaurios con follaje: hojas, palitos, piedras.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A pensar y deducir con pistas, a buscar información y hacerse preguntas, palabras nuevas, y a crear sus propios personajes e historias. Y a descubrir el gusto por investigar eso que les apasiona.

Una idea

No les des la respuesta de una: deja que la busquen. La emoción de investigar y descubrir por sí mismos vale más que saber el nombre correcto. Y guarden los dibujos: pueden armar entre todos un libro de dinosaurios del salón.



Para niños de 3 a 6 años · Para investigar, adivinar y crear

De qué se trata

Es una adivinanza cantada. La canción nunca dice el nombre del dinosaurio, solo da pistas: come carne, corre muy rápido, camina en dos patas, tiene brazos pequeños que no alcanzan a abrazar, deja huellas y puede encontrarse como un gran fósil. ¿Cuánto saben los niños de dinosaurios? Con esas pistas, ¡a averiguar cuál puede ser!

Cómo jugarla

Escuchen la canción y presten atención a cada pista. En los coros, imiten al dinosaurio: “muerde, muerde, muerde” y “corre, corre, corre”. Después, conversen: ¿Qué dinosaurio será? No hay una sola respuesta: con esas pistas pueden caber varios. Anímense a consultar, leer y averiguar juntos qué dinosaurios encajan con las pistas. Incluso pueden convertir el salón en una tierra de dinosaurios, que uno de los niños sea el dinosaurio y jugar “la lleva” estilo cretácico.

Investiga y crea tu propio dinosaurio

Esta canción invita a crear. Que cada niño ilustre su dinosaurio: cómo se lo imagina, los colores de su piel, un nombre inventado muy divertido terminado en “saurio”. Luego, que lo convierta en el protagonista de una historia propia. Así lo hizo Facundo, el niño que creó el video de esta canción: los niños también pueden ser autores. De la adivinanza pueden nacer dibujos, personajes y cuentos enteros. Incluso pueden crear nuevas adivinanzas.

Para dormir un pajarito

Letra y música: Paula Ríos y Daniel Cadena

Qué necesitas

Una voz suave y ganas de calma. Opcional: un muñeco o peluche para arrullar, y luz tenue.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A pasar de la agitación a la calma, a cuidar y consentir, a seguir el ritmo suave del arrullo y a imaginar. Y a construir una rutina bonita para la hora de relajarse o dormir.

Una idea

Úsala para cerrar el día o antes de la siesta. Si la repites siempre a la misma hora, se vuelve una señal de descanso que los niños reconocen y esperan. Dormir acompañado y con cariño también se aprende.



Para todas las edades, ideal para los más pequeños · Para la hora de dormir y relajarse

De qué se trata

Esta canción la creamos junto a los niños, buscando una fórmula secreta para dormir a las aves. ¿Y saben qué descubrimos? Que a los pajaritos se les duerme igual que los papás duermen a los niños: con un cuento y un arrullo. Pero a un león no... a un león primero hay que cansarlo.

Cómo jugarla

Sigan la receta de la canción. Sirve para dormir pajaritos, leones o niños: 1) cuéntenle un cuento; 2) arrúllenlo con los “lailaila” y el “duerme”, bajando la voz; 3) si el sueño no viene, primero jueguen y muévanse mucho —“hazlo correr, hazlo jugar”— y solo después, cuando ya estén cansados, regresa el canto suave del arrullo. También pueden arrullar un muñeco, un peluche, el perro o el gato de la escuela, o arrullarse entre ustedes.

Inventen nuevas recetas para dormir

Empieza lo divertido: ¿cómo se dormirá una mariposa?, ¿y una serpiente?, ¿una zarigüeya, una araña, o el animal más conocido de tu región? Inventen entre todos una receta para cada uno. Unos necesitarán cuento, otros correr, otros mecerse. Cada niño puede proponer la suya. Así la canción se llena de los animales propios de cada territorio.

Cuando miro al cielo

Letra y música: Paula Ríos

Qué necesitas

Solo ganas de mirar el cielo y conversar. Opcional: una tela con estrellas y objetos estelares hechos por los niños, una linterna, imágenes del cosmos.

Qué van aprendiendo, sin darse cuenta

A asombrarse y a hacerse preguntas, a poner en palabras lo que sienten y piensan, palabras nuevas del universo, y a mantener viva la curiosidad. Es una oportunidad para sentir algo especial: que son pequeños e inmensos a la vez.

Una idea

No temas a las preguntas que no sabes responder: son las mejores. Anota las que hagan los niños; son verdaderos tesoros. Y si pueden, hagan un plan especial con las familias, una “Noche de estrellas” para mirar juntos las estrellas de verdad. Ese recuerdo se queda para siempre.



Para niños de 3 a 6 años · Para asombrarse y hacerse preguntas

De qué se trata

Es la canción más soñadora de la colección. Recuerda esas preguntas infinitas de los niños, las que muchas veces los adultos no sabemos responder. Nos invita a pensar algo que parece un absurdo pero es real: que estamos hechos de lo mismo que las estrellas, que somos polvo de estrellas. Es una canción para mirar el cielo, hacerse preguntas y asombrarse juntos.

Cómo jugarla

Cierren los ojos e imaginen que son parte del universo, como dice la canción. Den vueltas despacito, como la Tierra que gira y gira. Miren las nubes, el cielo, sus colores. Y sobre todo, conversen: “¿qué soy yo?”, “¿qué es un niño?”. No hay respuestas correctas; lo valioso es preguntar y soñar en voz alta.

Un cielo lleno de preguntas

Esta canción abre la puerta a hablar del cosmos: los planetas, las estrellas, las nebulosas, las constelaciones. A los niños les encantan estos momentos para lanzar preguntas complejas, y una sola puede llevarlos lejísimos: del cielo al Big Bang, o de las estrellas a cómo funciona su propio cuerpo. Permite que pregunten sin miedo, aunque no sepas la respuesta. Buscarla juntos ya es la mejor parte, y en sus palabras vas a encontrar una poesía que solo los niños tienen, la poesía perfecta para escribir poemas, canciones, adivinanzas, retahílas o cuentos.

Llegamos al final de este guía para jugar, pero el verdadero juego apenas empieza. Cada vez que pongas una de estas canciones y te dejes llevar con tus niños, ***Cántame un juego*** vuelve a nacer. No tienes que hacerlo perfecto: basta con cantar, moverte y estar presente.

Ojalá estas páginas te acompañen muchas mañanas, muchas preguntas, muchas siestas y muchas fiestas. Y ojalá, de tanto jugar, nazcan canciones nuevas inventadas por ti y por los niños. Cuando eso pase, nos encantaría escucharlas.

Gracias por dejar entrar la música a tu territorio. Gracias por jugar.
Con cariño, Tu Rockcito

Escucha toda la colección en Maguaré · Síguenos en redes @Turockcitooficial
Escríbenos y comparte tus juegos: elrockcito@gmail.com
Canciones: Tu Rockcito ·
textos de la guía e ideas de juegos: Paula Ríos
Ilustraciones: Laura Xue ·
Tu Rockcito
Ganadores del Grammy Latino 2021

TU ROCKCITO
PARA NIÑOS ⚡ PARA TODOS

Educación Culturas | CO·CREA

TERRITORIOS de arte, juego y vida para la primera infancia

Este proyecto contó con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, y la Corporación Colombia Crea Talento, CoCrea para su circulación.